

## En un simpático acto se constituyó anoche en esta capital la "Unión Nacional al Servicio de Trinidad"

En los salones de la Asociación de Artistas Teatrales, Galiano 112, tuvo lugar anoche el acto de constitución de la Unión Nacional al Servicio de Trinidad que entre sus nobles y constructivas finalidades tiene la de instituir en la Habana «La casa del trinitario.»

Presidió la reunión la señora María Rabasa, hermana del ilustre médico trinitario doctor Manuel Rabasa, actuando de Secretario el Sr. Ramiro Iznaga Gramarec, acompañándoles en la mesa el Presidente de la Comisión Organizadora, señor José Pujol Rodríguez.

Según explicó en su discurso el señor Escipión Pujol, el primero en hacer uso de la palabra, Trinidad interesa a todos los cubanos porque es una de las ciudades más antiguas y de más hermosas tradiciones que mejor se ha conservado a través de los siglos. Dijo además que cuando La Casa del Trinitario se encuentre funcionando será ofrecida como su sede en la Habana al Comité Iodo Por Pinar del Río, a Sancti-Spiritus, a Cienfuegos y a Cárdenas, que están en primer lugar en el orden de

la ciudadanía ya que vienen trabajando civicamente por mejorar las condiciones de sus respectivas comunidades con abnegación ejemplar.

A invitación de los organizadores del acto habló nuestro compañero de Redacción Armando Maribona, refiriéndose a las conveniencias del sentimiento regionalista que cuando se convierte en obra fecunda, como es el caso de los españoles en Cuba produce resultados admirables, incitando a los trinitarios a desarrollar su amor por la patria chica para poner en práctica la iniciativa que los reunía allí.

Acerca de lo bien representada en número y calidad que se encontraba en aquella reunión la mujer trinitaria, afirmó que en toda empresa de esta índole la presencia femenina resulta un estímulo y una garantía de éxito.

Habló después de los valores turísticos de Trinidad y el deber de todo trinitario de convencer a sus amistades de que deben visitar aquella ciudad, ya que cuantos allá van quedan encantados y conservan en el recuerdo su ambiente romántico que exuda historia y tradición.

